

El largo camino a seguir para ser jugador profesional de FIFA20



EFE .- De cuatro a diez horas diarias de práctica con la consola, estudio táctico, preparación mental para mantener la competitividad y cuidar su propia marca en las redes sociales son elementos sustanciales que caracterizan un día de trabajo de un vídeo jugador profesional de FIFA20.

Todo ello, unido al talento y al compromiso, es el camino a seguir para convertir la pasión por un videojuego en una auténtica profesión, coincidieron en destacar algunos de los mejores jugadores de FIFA20 del mundo, que se citaron este fin de semana en Milán para competir en la cuarta edición de la FIFA eClub World Cup.

«La vida de un jugador profesional de FIFA no es como muchos la pintan. Tienes horario de entrenamiento, tu horario para hablar con el psicólogo. Hay días en los que a lo mejor no puedes trabajar ocho horas sino que a lo mejor, si quieres sentirte más preparado, te quedas diez o doce horas trabajando», dijo Kilian, 23 años, jugador español de Gran Canaria del equipo Movistar que participa en la eClub World Cup de Milán.

«Trabajamos mucho a nivel psicológico, nos lo proporciona el club (Movistar). También nos ejercitamos físicamente para estar en forma. Luego nos entrenamos contra rivales para sacar conclusiones, volvemos a ver los partidos para entender

qué funciona mejor o peor en el juego», agregó.

De hecho, conocer conceptos tácticos del fútbol real es útil pero no imprescindible para triunfar en FIFA. Es fundamental conocer las dinámicas de juego y las reacciones de los futbolistas a determinados órdenes para tener opción de llegar a la élite.

«En los primeros dos meses en los que se estrena el nuevo juego suelo dedicarme al menos diez o doce horas diarias al estudio de las nuevas dinámicas. Por ejemplo, en el juego de este año no se puede marcar mucho con los balones altos y hay que usar otras estrategias», aseguró a EFE el británico Spencer Ealing, del equipo NEO, todo un referente del eFútbol.

Este tipo de trabajo conlleva necesariamente algunas renunciaciones para los videojugadores. Muchos de ellos, al empezar a competir con 16 o 17 años, abandonaron el colegio para seguir su pasión y convertirla en un auténtico trabajo.

Sin embargo, algunos sí consiguieron compaginar el estudio y la competición en el FIFA, como es el caso del español Andoni, nacido en Cambrils hace 20 años, integrante del equipo Movistar y especializado en Play Station 4.

«Yo empecé a competir cuando estaba en el segundo año de bachillerato. Tuve que dejar de jugar al fútbol real, pero no dejé la escuela, aunque sin acertar mucho en las asignaturas. Si tienes una buena planificación puedes hacerlo», aseguró en una entrevista con EFE en el hotel Novotel de Milán.

«Al final lo primero es el estudio. Luego si aprendes a jugar sí que te puedes dedicar a esto (ser jugador profesional) de forma fija», agregó el jugador catalán.

Y es que la carrera como jugador profesional permite generar ingresos significativos, no solo por los premios ganados en los torneos, sino también por los sueldos fijos ofrecidos por los clubes y las miles de visualizaciones que consiguen en sus redes sociales.

Los jugadores más afirmados, tanto a nivel de juego como de popularidad en las redes, pueden superar los 20.000 dólares de ingresos por mes, además de luchar en torneos como el de este fin de semana en Milán, que ofrece 40.000 dólares al equipo triunfador.

Todo ello convierte a los eSports en un fenómeno cada vez más potente, que mueve grandes cantidades de dinero y que lleva a los jugadores a viajar por el mundo para competir.

«He alcanzado el número 1 en el ránking mundial y en los últimos meses he viajado a Atlanta (Estados Unidos), París, Londres o Milán para disputar los torneos. Es un privilegio», aseguró Diego Campagnani, del equipo Qlash